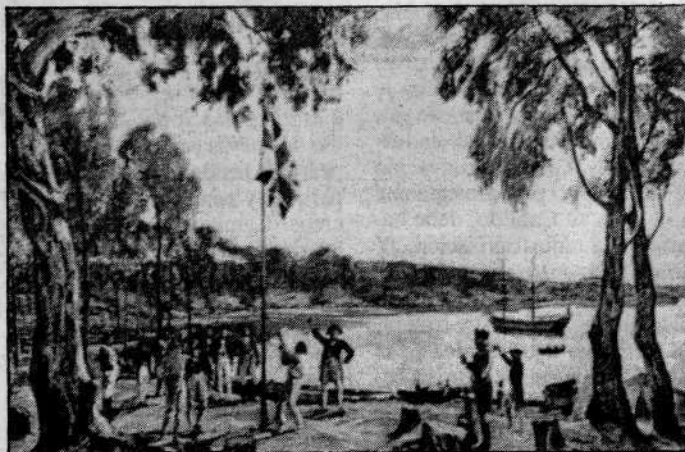


Australia y Tenerife, lejana y entra.

BLANCOS de velas abiertas, ya bien navegaban en aguas cercanas a Canarias los vapores que repiten la ruta que, hace 200 años, hizo la Primera Flota, la First Fleet que llevó a Botany Bay a los hombres y mujeres que fundaron Australia, la gran nación que, siempre lejana en la distancia, nunca lo ha estado de Tenerife en el ánimo y sentimiento de quienes saben la ligazón entre las dos islas.

Con la limosna de la brisa en sus velas, estos veleros — «Svanen», «Amorina», «Trade-winds», «Bounty», «Tucker Thompson», «Soren Larsen» y «Anna Kristina» — ya navegan arrumbados a Santa Cruz de Tenerife, puerto al que arribarán mañana para, durante unos días, sestear en las aguas tranquilas. Cerca, el «Sir Walter Raleigh» que, también con muchas y ejemplares singladuras por la estela — y muchas más ante la proa — aquí ha esperado la llegada de esta representación velera que navega hacia Australia.

El próximo 3 de junio, estos veleros celebrarán en Santa Cruz de Tenerife el 200 aniversario de



Marinos y colonos izan la Union Flag en Port Jackson, Nueva Gales del Sur

la llegada de la First Fleet. Aquella, compuesta por fragatas mercantes y de la Royal Navy, dio fondo dicho día de 1787 en aguas de Santa Cruz en su largo viaje, en veleros singladuras, a Botany Bay. Ahora, el recuerdo y la evocación para aquellos veleros — «Fishburn», «Scarborough», «Golden Grove», «Charlotte», «Lady Penrhyn», «Borrowdale», «Friendship», «Alexander», «Prince of Wales»,

H.M.S. «Sirius» y H.M.S. «Supply».

Para asistir al acto sencillo y profundamente emotivo de la llegada de los veleros despedidos por la soberana inglesa, en Santa Cruz de Tenerife se encuentran Gerard Francis, jefe de protocolo de la Organización; Marx Crittle, gerente general, y Priscilla Bond, jefe de relaciones públicas. Para el viernes está prevista la llegada del historiador

Jonathan King, el hombre tan interesado en esta expedición y el que, en un muy interesante libro, ha plasmado toda la pequeña y gran historia de la First Fleet.

Despedidos por la Reina en Portsmouth, estos veleros serán recibidos a su llegada a Australia — prevista para el 26 de enero del próximo año — por el primer ministro de la nación y, también, por los Príncipes de Gales. En la expedición viene Darío Lanza, comandante del «Arosa» — buque-escuela de la Marina de Guerra española — y, al tocar el primer puerto australiano, en uno de los veleros embarcará el embajador de España en Australia para, a su bordo, continuar hasta Sydney. Durante el viaje, dicho velero — aún por determinar — por deferencia especial arbolará bandera española por lo mucho que Santa Cruz de Tenerife significó desde 1787 a 1846 en el paso de los convoyes hacia Australia.

No termina aquí el profundo sentimiento de amistad de Australia hacia Tenerife pues, el próximo día 3, se emitirán tres sellos de Correos con la reproduc-

ción de un ancla, una bandera y la isla de Tenerife, sellos que el próximo día 3 irá con la antigua isla de Tenerife.

Mañana, una vez más estampas elegantes de veleros en aguas de Santa Cruz de Tenerife. Llegarán con todo el trapo largo, con evocaciones de una marina casi romántica y rompiendo sus estelas en la caricia de la ciudad marinera. Mañana, gracia y elegancia de baupreses altivos, de palos de mucha guinda, vergas con el aparejo aferrado y toda la sencilla aparatosidad de la jarcia firme y de labor.

Como la Primera Flota en junio de 1787, los veleros de esta nueva expedición en Santa Cruz beberán luz y sol en sus estampas marineras; mientras, con sus escobenes — sus ojos — mirarán la lámina azul e infinita, a la misma que unos días después rasgarán con sus proas mientras, hasta el timonel, llega el ruido fresco del agua rota.

Con el viento en las altas y blancas velas, moliendo espumas y rompiendo mares, ya navegan bien arrumbados a Santa Cruz de

base para una gran nación. Australia, la gran nación, tiene y bien mantiene antigua ligazón con Santa Cruz, con toda la isla de Tenerife que, pronto, figurará en sus sellos de Correos.

El tiempo que no borra ni un latido del pasado, bien nos dice de aquellos días de junio de 1787. Santa Cruz, que nunca ha tenido el alma sorda a cualquier voz ni ciega a toda luz, bien comprende el íntimo sentir de los que, desde Australia, a ella han llegado; nos traen un mensaje antiguo y cordial, nos traen una amistad antigua e inquebrantable, una verdadera voluntad de agradecer antiguos agradecimientos.

A todos — tanto a los que ya aquí están como a los que llegarán mañana — Santa Cruz de Tenerife, la isla toda, rinde homenaje sencillo de profundo respeto, amplio testimonio de estima.

Juan A. Padrón
Albornoz

Próxima Promoción

EL MEDANO

Viviendas y apartamentos de 1, 2 y 3 habitaciones
Infórmate ahora mismo en:



BOLSA COMERCIAL

CON LA ISLA A CUESTAS

Pambufo

DE un hombre que es muy gordo se dice que es «pambufo». No todos los gordos lo son, pues algunos con el dictado de gordos les basta. El «pambufo» es el tipo de barriga grande y, por lo general, de pier-

nas cortas. El barrigón al que por el detalle de poseer una buena barriga o panza recibe el nombre de «panzudo», que en las islas se convierte en «pambufo».

Juan de la Isla

Atención profesional

Situación de privilegio para su despacho profesional. 70m² a un precio más que razonable y 13 años para pagarlo



BOLSA COMERCIAL

Parque Oliver

Infórmese hoy mismo en:

Edif. Olympo - planta 3.
Oficina 305. TENERIFE
Tel. 24 31 93/94.